

76 „Llamalo „celebre Matematico é Historiador” el sabio Dr. Mier en la nota ilustrativa al Documento 1.º de su Historia de la revolucion de N. E. El R. P. Fr. Agustin de Betancourt en el Prólogo de su Teatro Mejicano, lo llama „su compatriota y amigo y curioso investigador de papeles antiguos y de que se descubran.” Gemeli Carreri, en la obra que tituló Giro del Mundo, lo apellida „grande antiquario de las memorias de los indios.” Del mismo dice D. Gabriel de Cárdenas, en su Ensayo cronológico á la Historia general de la Florida, que era „Catedratico de matemáticas en la Universidad de Méjico, jubilado, persona tan conocida por su erudicion y escritor, que su nombre es su mayor alabanza.” El célebre Alva Ixtlilxochitl de quien ya hemos hablado le legó sus manuscritos que tanto sirvieron despues á Sigüenza, llamandolo „su hermano en ciencias, y su maestro en virtudes.”

77 „El 22 de Agosto (de 1700) dice el P. Cavo en el libro 9 de los Tres Siglos de Méjico, en el núm. 30 „de cincuenta y cinco años de edad, en el Hospital del Amor de Dios de que era capellan, falleció el virtuoso y celebre literato mejicano D. Carlos de Sigüenza y Gongora, nacido para las matemáticas y otras ciencias, sujeto á quien debemos los monumentos que se han conservado de la historia antigua y moderna de los mejicanos. Los manuscritos de este insigne varon que se contenian en 28 tomos en folio, los dejó en su testamento á los Padres de la Compañia de Jesus, entre quienes vivió muchos años; pero por condescender con los ruegos de su padre, se vió precisado á dejarlos. Estos manuscritos se conservaban en la libreria del colegio maximo de S. Pedro y S. Pablo; pero en nuestra edad, por no sé que fatalidad, apenas quedaban nueve ú once tomos. Con estas obras dió á aquel colegio el mismo D. Carlos sus libros que fueron 470 cuerpos. La fama de las letras de este

eclesiástico, no fué como la de los demas criollos que queda sepultada en aquel continente; la de D. Carlos de Sigüenza voló en España, y el Rey Carlos 2.º lo hizo su cosmógrafo: de allí pasó á Francia, de donde Luis el grande que deseaba recojer en Paris los mayores hombres, le escribió convidándolo con un partido, que no quiso admitir.”

—•••••
CAPITULO V.

Monumentos históricos de la Aparicion
MAPAS.

78 El primero de los monumentos de la Aparicion citados por Becerra Tanco en su historia es „un Mapa de insigne antigüedad escrito por figuras y caracteres antiguos de los naturales, que certifica haber visto y leído en poder de D. Fernando de Alva. . . . en el que estaba figurada la milagrosa aparicion de Nuestra Señora y su bendita Imagen de Guadalupe.”

79 Al querer demostrar la ecsistencia de los documentos á que se refiere Becerra Tanco, no vaya á creerse que es nuestra intencion indicar el paradero, lugar ú obra en que puedan encontrarse. Los historiadores no han contraido con la posteridad el empeño de salvar los documentos en que apoyan sus relaciones del abandono de sus depositarios, ni de la injuria de los tiempos: bástales para ser creidos las prendas que tienen dadas de la ciencia de los hechos que refieren y de la veracidad y buena fé distintivas de su carácter. Ninguno

creemos negará estas cualidades á Becerra Tanco. En vez de que la pérdida de los documentos primitivos haga desmerecer el crédito de las historias, de la del célebre Herrera observa con razon D. Juan Bautista Muñoz (Historia del nuevo Mundo, prólogo, pag 22) „que es, y será de grande uso, porque ya no existen muchos documentos de que él se aprovechó.”

80 Así es que, contrayéndonos al monumento histórico objeto del presente capítulo, nos persuadimos desempeñar satisfactoriamente el deber que nos hemos impuesto, demostrando que en los tiempos en que escribió Becerra, y aun en los posteriores, han existido *mapas antiguos en que con caracteres de pintura* consignaron los mejicanos sucesos anteriores á la conquista y aun muchos posteriores á ella, y que entre estos, *pintaron* la Aparicion de la Señora Santísima de Guadalupe. Si ellos han existido, ha podido verlos Becerra Tanco; y el que los haya ó no visto es cuestion que debe decidirse por el crédito que su dicho nos merezca.

81 „*He visto* algunos de estos” (mapas) (dice el P. Florencia en su Estrella del Norte Cap. 15 núm. 192) „en particular *uno* que se guarda en nuestra librería del colegio de S. Pedro y S. Pablo de esta Ciudad de Méjico, en que se contiene la historia de los mejicanos desde su venida de aquellas regiones ignotas, hasta los tiempos de la conquista, con poca diferencia; y asistí tal vez á su esplicacion, que hacia aquel insigne intérprete de indios D. Fernando de Alva. . . . y es un mapa de singular harmonía en sus figuras.”

82 Por lo que hace á la fé y crédito que en tiempo del P. Florencia, se daba á esa clase de documentos históricos, añade las siguientes notables palabras: „Y á esta causa hasta el dia de hoy (el año de 1688 en que escribia su obra) tienen mucho valimiento en los juzgados, y se presentan en ellos

para probar los sitios, los parages y linderos de las tierras que les tocan y pertenecen, no solo cuando litigan entre sí, sino cuando contestan con los españoles sobre ellas.”

83 En las informaciones recibidas el año de 1665 á petición del Dr. D. Francisco de Siles por auto de 19 de Diciembre del Cabildo sede-vacante de las que nos encargaremos en su lugar, se halla entre otras la declaracion recibida á *Doña Juana de la Concepcion*, viuda de Diego Velazquez, vecina de dicho Pueblo (de Cuautitlán), hija de D. Lorenzo de S. Francisco Haxtlatzontli, y Doña Maria de los Angeles, de edad de ochenta y cinco años, la cual en lo conducente al punto que tratamos dice así „Y añadió, que su Padre (Cacique principal de dicho Pueblo) era un indio tan curioso, que todo cuanto pasaba en Méjico y en sus contornos *lo escribia y asentaba en los mapas*, que entre ellos se llaman escrituras, con aquellos caracteres ó pinturas, que eran como sus letras; y que *en ellos tenia asentada*, si mal no se acuerda, *la Aparicion de nuestra Señora de Guadalupe*, por ser cosa que sucedió á Juan Diego, natural de su pueblo y barrio de Tlayacac, á quien conoció muy bien, y á Juan Bernardino su tío. Y que *estos mapas*, que guardaba y estimaba mas que toda su hacienda, *en que estaba asentada esta milagrosa historia*, se los robaron unos ladrones en ocasion en que le despojaron de cuanto tenia; y que no sabia que los habian hecho. Y añadió que siendo ya de mas de quince años, capaz de aprender lo que la decian, le habia contado su padre, que *lo que tenia escrito en dichos mapas de la milagrosa aparicion de la Virgen y de su Imagen, lo supo de la boca del propio Juan Diego, y que lo habia estampado en ellos, segun y como él se lo habia contado*. Y que en ellos habia otras cosas dignas de saberse, y que testificara á no haberse perdido dichos escritos.”

84 Tenemos que hacer tan grande uso de los documentos históricos recojidos por D. Lorenzo Boturini Benaducci, que juzgamos conveniente transcribir lo que, acerca de él, dice el sabio Veracruzano Clavigero en el catálogo de escritores de la Historia de N. E. Dice, pues, así.

85 „Lorenzo Boturini Benaducci, milanés. Este curioso y erudito extranjero, pasó á Méjico en 1736, y deseoso de escribir la historia de aquel país, hizo en los ocho años de su permanencia en él, las mas diligentes observaciones acerca de sus antigüedades; aprendió medianamente la lengua mejicana; trabó amistad con los indios, para comprarles sus pinturas, y adquirió copias de muchos documentos preciosos que estaban en las librerías de los conventos. El museo que formó de pinturas y manuscritos antiguos fué copiosísimo y selecto, el mejor quizá que ha ecsistido despues del de Sigüenza; mas antes de poner mano á la obra fué despojado por la desconfianza de aquel gobierno de todas sus preciosidades literarias y enviado á España, donde justificado completamente de toda sospecha contra su honor y fidelidad, pero sin poder obtener lo que se le habia quitado, publicó en Madrid en 1746 un ensayo de la gran historia que meditaba. En él se hallan noticias importantes no publicadas hasta entonces; pero tambien hay errores. El sistema de historia que habia formado, era demasiado magnífico, y fantástico.”

86 Añade el célebre Dr. Mier (en la nota á la Historia de la revolucion ya citada) que „por su muerte y encargo (de Boturini) trató de escribir la nueva historia el Caballero Veytia, natural de la Puebla de los Angeles, y lo desempeñó bastante bien en esta parte. Sus varias obras corren manuscritas, y he visto una coleccion de ellas en la secretaría de gracia y justicia de Indias.” La Historia antigua de Méjico escrita por D. Mariano Vey-

tía, fué publicada en esa Ciudad,” (dice el sabio Carmelita Fr. Manuel de S. Juan Crisostomo en la nota 29 del Sermon de Nuestra Señora de Guadalupe que predicó en la Catedral de Guadalajara el 12 de Diciembre de 1839 y se imprimió en Méjico en 1840) „por el Ciudadano Francisco Ortega.”

87 D. Lorenzo Boturini, pues, en la Obra que tituló *idea de una nueva Historia general de la América Septentrional*, párrafo 26, pag. 151, dice „Asimismo” (tengo yó) „un Mapa de lienzo de algodón, grande como una sábana, donde en varios cuarteles se dibujan la conquista general, las cuatro partes del territorio tlaxcalteco, los gobernadores españoles que hubo en la misma Ciudad y provincia de Tlaxcala hasta los tiempos en que vivia el historiador, las armas de los monarcas católicos, y al pie de ellas las de dicha Ciudad; y lo que mas me embelesa, la bendita Imagen de nuestra Señora y Patrona de Guadalupe, con la perspectiva de su primera hermita. Tendrá esta pieza antigua digno lugar en las historias así de Guadalupe como de la Conquista, y la explicaré con el mayor tiento por ser importante.” En el Catálogo del Museo Indiano párrafo 31 núm. 2 pag. 73 hablando de este mismo al parecer, dice Boturini „Otro mapa (tengo) en lienzo de algodón grande como una sábana. Lleva por principio las armas de V. M. y se siguen luego las de la Ciudad de Tlaxcallan, y la primera hermita que se fabricó á nuestra Señora y Patrona de Guadalupe, con su Santísima Imagen, y luego una Cruz. En esta parte de arriba de dicho mapa se ven pintadas las cuatro parcialidades de Tlaxcallan, su primer Obispo, y como trece personas españolas en sus sillas que á mi parecer fueron los corregidores de dicha Ciudad y provincia, como explicaré en la historia de la Virgen tratando de este mismo mapa. En la parte de abajo estan di-

bujados por su órden en distintos cuarteles los hechos de la conquista general de la N. E. aunque tenga unos cuantos de ellos deslucidos por su antigüedad. Es pieza de importancia á la Historia de Guadalupe y de la Conquista." La antigüedad de este mapa, ademas de aseverarla un escritor tan inteligente como Boturini, se colige del hecho de estar *parte de el deslucida por su antigüedad* según el se espresa; de estar en él pintado su primer obispo; puesto que consta que el Sr. Garces que lo fué, y el único que residió algun tiempo en Tlaxcala, murió el mes de Diciembre de 1542; y en fin por traer pintada la perspectiva de la primera hermita; porque si es cierta la opinion de Veytia, sobre que el Sr. Montufar hizo otra Iglesia distinta, la primera no permaneció mas allá de 1569 en que murió el Sr. Montufar; y si, como asegura el Sr. Lorenzana en la serie de los Arzobispos de Méjico, el Sr. Montufar no hizo mas que perfeccionarla, el mapa debe ser anterior al año de 1622 en que se dedicó la segunda Iglesia pasandose á ella la Santa Imagen.

88 Queda por lo espuesto demostrado, que han existido, al tiempo que Becerra escribió su historia, *mapas antiguos* en que á la vez de los sucesos anteriores, contemporaneos y posteriores á la conquista, estaba pintada la maravillosa Aparicion de Nuestra Señora de Guadalupe; y que por consiguiente es merecedor de crédito cuando asegura „haber visto y leído en poder de D. Fernando de Alva uno, en que estaba figurada la milagrosa aparicion de Nuestra Señora y su bendita Imagen de Guadalupe."

CAPITULO VI.

Pruébase la existencia de la relacion antigua de la Aparicion citada por Becerra. Otras relacion tambien antiguas de la misma Aparicion.

89 El segundo de los documentos á que se refiere Becerra Tanco es „un Cuaderno que (D. Fernando de Alva) tenia en su poder, escrito con letras de nuestro alfabeto en lengua mejicana de mano de un indio de los mas provecos del colegio de Santa Cruz, en que se referian las cuatro Apariciones de la Virgen Santisima al indio Juan Diego, y la quinta á su tio Juan Bernardino."

90 No espresó terminantemente Becerra quien fuese el autor de este cuaderno; aunque no obscuramente puede inferirse de lo que dice en seguida, dando cuenta de lo que refirió al mismo Becerra el Lic. Gaspar Prabez. „El Lic. Gaspar de Prabez afirmaba haber oido la tradicion (del milagro de la Aparicion) á D. Juan Valeriano, indio muy noble, que fué uno de los naturales provecos que se criaron en el Colegio de Santa Cruz." Mas si todavia hubiese alguna duda, la hizo desaparecer del todo D. Carlos de Sigüenza y Gongora, amigo íntimo y heredero de los papeles de D. Fernando de Alva, el cual, quejoso de que el P. Francisco de Florencia, siguiendo el parecer del P. Betancourt, dijese que el autor de otra relacion antigua de la Aparicion de Nuestra Señora de Guadalupe que dicho Padre Florencia habia seguido en su obra „Estrella del Norte" habia sido el V. P. Mendieta, se espresa en la Obra titulada *Piedad heroica de D. Fernando Cortés* cap. 10, en estos términos: *Di-*